

La manzana

Elber



Capítulo 1

LA MANZANA

Siete y media y los segundos avanzan apurados,
apurados como mis pasos...

mis pasos y tus pasos son diferentes mamá,

porque Yo.....Yo Soy libre:

sí... mis horas.... son mias estas horas y tienen valor inestimable.

Me tomas con tus manos esclavizadas.

esas manos callosas que por las mañanas me esclavizan:

horario escolar, manumitir al "niñito".

Cuando una manzana florezca en mi garganta podre ser libre.

En mi casa no habrá cajón que no pueda abrir,

no habrá puerta que no pueda cerrar,

no habrá ventana que no pueda explorar.

Seré parte de un mundo donde sin fe se obtiene lo que se tiene,

Lo sé porque mi padre no se arrodilla a las faldas de su cama.

Cuando una manzana florezca en mi garganta.....

entonces sabré besar,

y al fin dejare de practicar con la palma de mi mano,

y bajo los edificios de alguna calle

desde que se enciendan sus faroles
hasta que se apaguen,
desde que se tiña de azul claro el cielo,
y lo apague el firmamento
alguien estará besandose conmigo.

Cuando en mi garganta florezca una manzana podre afeitarme.

Y no me castigara..... no me castigara nadie.

Nadie me expulsara de nada.

No tendré un límite que respetar.

Las ordenes las daré yo, y no obedeceré jamás..... y

Desde atrás una mano izquierda agarra mi mano derecha:

mi madre es zurda.

Pide la hora a un hombre que lleva un bulto seco en la garganta,

es alto, triste y derrotado:

siete y treinta y cinco, señora.

"Gracias".

Mi madre es zurda y educada:

Vamos hijito, vamos a la escuela, toma esta manzana.